

Hacia una didáctica para la educación de los niños superdotados

ESTEBAN SÁNCHEZ MANZANO

Profesor Titular de la Universidad Complutense de Madrid

La educación a la diversidad es un requisito importante en nuestro sistema educativo actual. Se han de tener en cuenta las características propias de cada alumno para educar eficazmente; por lo tanto, no es el alumno quien ha de adaptar a los programas, sino, por el contrario, los programas han de adaptarse al alumno, y ser instrumentos que sirvan de guía y ayuda para desarrollar las capacidades.

Si la didáctica es, por definición, la disciplina cuyo objetivo principal es el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, entonces, y siempre desde la visión de atención a la diversidad, la enseñanza, que se ha de impartir al grupo de alumnos, no ha de ser exactamente igual: (objetivos, contenidos, métodos, evaluación...); pues la forma de aprender de los propios alumnos puede ser, en el caso de los alumnos superdotados lo es, muy diferente.

No ha habido en nuestro país, a diferencia de otros países, una tradición en la práctica de atender a los superdotados; todo ello, unido a muchos prejuicios, que por limitación de espacio no podemos comentar; no ha existido, igualmente, legislación al respecto. La legislación acerca de los superdotados es reciente: el Real Decreto 696/1995 (BOE, 2-6-95) ha venido a llenar este vacío. En los artículos 10 y 11 de dicho Decreto se dice lo siguiente:

«La atención educativa a los alumnos con necesidades educativas especiales, asociadas a condiciones personales de sobredotación intelectual, velará especialmente por promover un desarrollo equilibrado de los distintos tipos de capacidades...

El Ministerio de Educación y Ciencia determinará el procedimiento para evaluar las necesidades educativas especiales, asociadas a condiciones personales de sobredotación intelectual, así como el tipo y el alcance de las medidas que se deben adoptar para su adecuada satisfacción.

A este fin, los equipos de orientación educativa y psicopedagógica y los departamentos de orientación de los institutos de educación secundaria que escolaricen a alumnos con necesidades educativas especiales, asociadas a condiciones de sobredotación intelectual, contarán con profesionales con una formación especializada».

En la Orden Ministerial del 29 de abril de 1996 se regulan las condiciones y procedimientos de flexibilización en el currículo para este tipo de niños.

Este Real Decreto ha venido, por fin, a recoger el sentir de muchos profesores con niños superdotados en sus aulas, o de los padres con hijos superdotados, quienes, por carecer de los medios necesarios, no han podido solucionar los problemas que la superdotación cognitiva lleva consigo.

El niño superdotado es, de este modo, considerado, como «un alumno con necesidades educativas especiales», y, por consiguiente, deberá ser atendido como tal.

En opinión de Gowan (1989), a los niños superdotados se les deberán dar programas escolares diferentes, si partimos del hecho que poseen estructuras cognitivas diferentes. Surgen aquí algunas preguntas. (A ellas deseo dar respuesta en el presente artículo): ¿quién es un superdotado? ¿cómo manifiesta el superdotado su inteligencia en el aula? ¿qué condiciones son necesarias para que el superdotado manifieste su inteligencia en el aula, y, consecuentemente, pueda ser identificado? ¿qué tipos de programas educativos se adecúan mejor a los niños superdotados?

1. El concepto de superdotación

El primer paso para educar a los niños superdotados es el de su identificación. Si tenemos una buena teoría acerca de la superdotación, los modelos para la identificación de los superdotados serán mejores. Una teoría es una explicación unificada de fenómenos complejos observables, y que describe sistemáticamente la relación subyacente o principios de dichos fenómenos. En el tema que nos ocupa, no existe una teoría que satisfaga plenamente al conjunto de los investigadores. Podemos dividir en dos categorías las definiciones que se han dado acerca de la superdotación: Definiciones simples y definiciones complejas. (Es una nomenclatura empleada por mí.)

1.1. *Definiciones simples*

Entre las definiciones simples están incluidas todas aquellas definiciones, que exigen *solamente* una alta capacidad cognitiva para que una persona puede ser definida como superdotada.

En los primeros estudios que se realizaron acerca de los superdotados, se tuvo *únicamente* en cuenta la inteligencia, y ésta, medida por los tests, como criterio válido de identificación. Terman (1921) pensaba que el criterio era un CI de 140 o superior. En este mismo sentido, Hollingworth (en Prichart, 1951) definió a los superdotados como aquéllos «situados en el 1% superior de la población juvenil en inteligencia general».

Años después, las definiciones acerca de la superdotación no se limitaron exclusivamente a la inteligencia, sino, también, a las personas que sobresalían en cualquier área de la conducta socialmente válida. De este modo, una definición que tuvo amplio eco, y que aún en la actualidad es seguida por muchos, es la que se dio en el Informe Marland (1971) de los Estados Unidos de América; en ella se decía que el superdotado es el sujeto que tiene alta potencialidad en cualquiera de estas áreas, juntas o por separado:

- Inteligencia general.
- Capacidad académica específica.
- Creatividad.
- Capacidad de liderazgo.
- Capacidad para las artes visuales.
- Capacidad psicomotriz.

1.2. *Definiciones complejas*

Este tipo de definiciones exigen *necesariamente* dos capacidades o más, en combinación, para que una persona pueda ser tipificada como superdotada.

Jellen y Verdin definieron la superdotación como una confluencia de la cognición (inteligencia e imaginación), afecto (empatía y sensibilidad) y conación (intereses y motivación).

Resulta curioso el modelo de «Educación Integradora» de Clark, quien, después de analizar diferentes resultados de las investigaciones sobre el cerebro, la física moderna, la teoría general de sistemas y la psicología, concluye que el desarrollo óptimo —superdotado— del potencial humano dependerá de todas las facetas del sistema cerebral/mental, que incluye: la cognición, la intuición, los sentimientos y la función físico-sensitiva.

La teoría de los «Tres Anillos» de Renzulli es, también, un buen ejemplo para ser incluido en este grupo. La superdotación queda definida como la combinación de una alta capacidad intelectual, una alta creatividad y una alta motivación en la tarea.

Algunas teorías más podrían enumerarse, pero ello resultaría demasiado largo para el presente artículo. Baste recordar el «Modelo Psicosocial de Capacitación» de Tannenbaum o el «Modelo del Talento Múltiple» de Taylor.

Dependiendo de la teoría o definición de superdotación asumida, el criterio de selección e identificación resultará más o menos restrictivo.

2. Manifestación de la capacidad intelectual del niño superdotado en el aula

Muchos niños superdotados no expresan en el aula la capacidad intelectual que poseen, sino que, por el contrario, inhiben dicha capacidad hasta el punto de ser, en algunos casos, considerados por sus profesores alumnos de baja capacidad mental. Entre los niños superdotados existe variabilidad en el rendimiento: y mientras unos obtienen resultados académicos brillantes, otros no tienen buenos resultados. En EE.UU. se emplea el término «*underachievers*» o alumnos, cuyo potencial (lo que podrían ser capaces de hacer) es muy alto y, sin embargo, el rendimiento escolar (lo que muestran realmente) es muy bajo.

El grupo de superdotados con éxito escolar es fácilmente identificable por los profesores: dada la rapidez y precisión en la resolución de problemas, rapidez en el aprendizaje de las materias escolares y la manifestación de un alto grado de capacidad de abstracción. Pero, nos preguntamos: ¿qué es de los niños superdotados que no quieren o no pueden expresar su alta capacidad en el aula? La respuesta es que no son identificados, y, por lo tanto, han de adaptarse a los esquemas de normalidad en las programaciones; el aburrimiento, el desinterés y, en casos, el rechazo son las formas más comunes de comportamiento.

Whitmore (1988) ha dividido en cinco categorías a este grupo de niños («*underachievers*»):

- Niños con problemas de conducta.
- Niños poco motivados.
- Niños con retraso en el desarrollo.
- Niños con deficiencias medias y profundas (deficiencias físicas, se entiende).
- Niños culturalmente diferentes.

Y Daniels (1983), teniendo en cuenta el currículo, ha clasificado a los niños superdotados de la manera siguiente:

- Superdotados sin problemas de aprendizaje, lectura o lenguaje.
- Superdotados sin problemas de aprendizaje, lectura o lenguaje, pero que no rinden a nivel de su potencial académico.
- Superdotados con un problema de aprendizaje, pero que rinden a nivel de su curso.
- Superdotados con un problema de aprendizaje, pero que no consiguen rendir ni a nivel de su curso, ni a nivel de su potencial académico.

Entre los obstáculos más frecuentes que impiden al profesor identificar a los alumnos superdotados están los siguientes:

- *Rendimiento pobre en la lectura y el lenguaje.* Esto con frecuencia, suele darse en niños superdotados con discapacidades físicas o niños con torpeza psicomotora.
- *Dificultades de comunicación e introversión alta.* Algunos de estos niños, que tienen problemas emocionales o sociales, adoptan comportamientos de incomunicación y aislamiento.
- *Falta de interés y motivación hacia el colegio.* El aburrimiento que supone seguir día a día unos programas escolares, que no se ajustan a sus capacidades, lleva a algunos superdotados a adoptar una conducta pasiva en las clases; esto sucede, de manera especial, en los superdotados altamente creativos.
- *Conductas disruptivas y agresivas.* Aunque parece haberse demostrado que el niño superdotado tiene una buena capacidad de adaptación (la inteligencia se ha definido como la capacidad de adaptación al medio), sin embargo, la alta comprensión social —dígase sensibilidad social— del niño superdotado puede hacer que rechace el grupo, en el que, entiende, no es aceptado, o no se integre en el grupo, en el que está en desventaja (esto último se da con frecuencia en actividades, que guardan relación con la capacidad motora).

3. Algunas condiciones para que el superdotado pueda expresar sus capacidades en el aula

Entiendo que, al menos, deberían darse tres condiciones para que el niño superdotado pudiera expresar adecuadamente su capacidad en el aula, y poder ser identificado por los profesores. Estas condiciones son: Actitud positiva del profesor hacia el niño superdotado; formación de los profesores en la educación de los niños superdotados; adaptaciones curriculares individuales en del aula.

3.1. *Actitud positiva del profesor hacia el niño superdotado*

El profesor es uno de los factores más determinantes en el proceso enseñanza-aprendizaje. La actitud del profesor es una clave muy importante. En la práctica profesional con los padres de niños superdotados he podido comprobar que, no siempre, los profesores adoptan una actitud positiva ante un niño superdotado, sino que, en algunos casos, tratan de evitar lo que pudiera pensarse que es un problema. Esta actitud influye negativamente en el rendimiento escolar del niño. La flexibilidad del profesor en los métodos y los programas ayudará en el desarrollo del currículo a los niños más y menos capaces.

3.2. *Formación de los profesores en la educación de los niños superdotados*

Aún, habiéndose establecido el Real Decreto, al que antes hacía referencia, sobre la educación de los alumnos superdotados, en la práctica falta mucho por hacer. Uno de los inconvenientes mayores es la escasa, si no ha de decirse nula, formación de los profesores en estos temas; de este modo, los niños superdotados ni podrán ser identificados, ni podrán recibir la educación adecuada. Witmore (1988) ha dicho que los profesores pueden llegar a ser buenos identificadores de los superdotados con rendimiento bajo, si se les forma para reconocer indicadores críticos.

3.3. *Adaptaciones curriculares individuales*

La atención a la diversidad exige que se hagan las adaptaciones curriculares, teniendo en cuenta las capacidades de cada alumno y sus peculiares características. Como el superdotado es diferente, el currículo deberá ser diferente. Estas adaptaciones deberán hacerse en los elementos básicos del currículo:

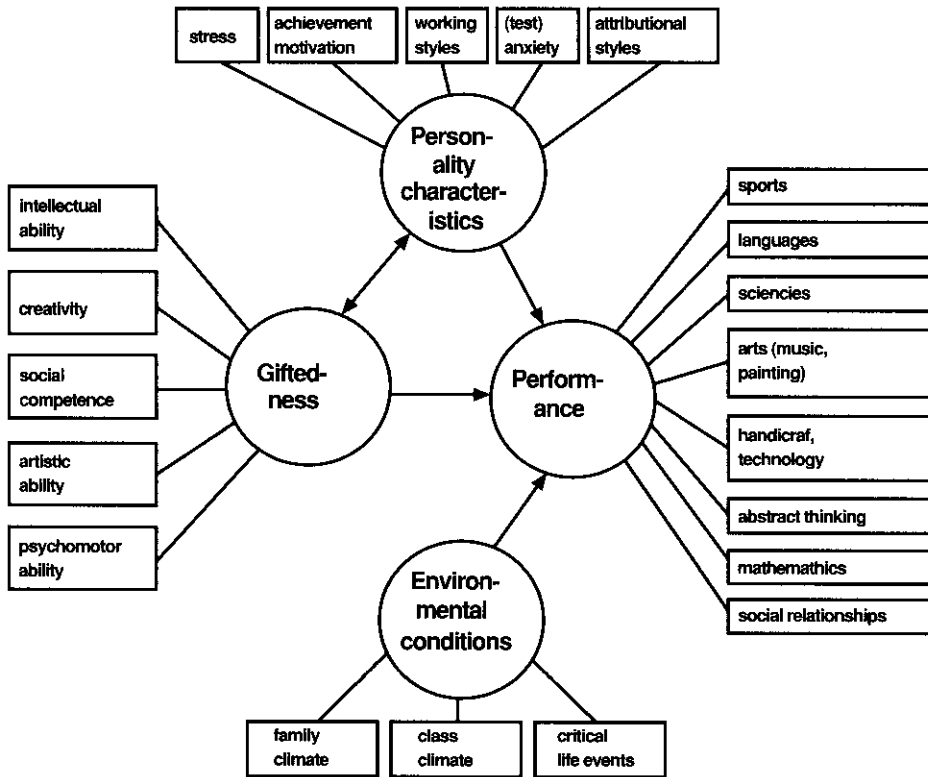
- *Qué enseñar* o la materia a impartir, que para el superdotado ha de ser más amplia en extensión y profundidad.
- *Cómo enseñar* o la metodología que se emplea. ¡Qué bien le vendría al superdotado la exposición de las materias de forma creativa! (Al superdotado no le gusta tanto reproducir —se aburre—, cuanto producir).
- *Cuándo enseñar* o relativo al tiempo de enseñar. La ley actual permite que el niño superdotado pueda ser acelerado en dos cursos durante la enseñanza obligatoria.
- *Qué, cómo y cuándo evaluar.*

4. Los programas educativos para los alumnos superdotados

Heller (1997) ha dicho que para desarrollar óptimamente las capacidades de los superdotados, estos necesitan ser incentivados (ver, también, Weinert, 1992). Algunos indicadores de las altas capacidades son: Curiosidad cognitiva, interés por conocer y necesidad de explorar.

Se ha observado que desde los primeros años de vida, estos niños intentan influir activamente en el ambiente de aprendizaje con el fin de satisfacer necesidades cognitivas y socioemocionales. La dirección del desarrollo depende de las condiciones del ambiente para aprender. Así, pues, la escuela es fundamental para el avance de los alumnos.

En el siguiente esquema quedan expuestas las mutuas influencias y relaciones de las capacidades y el ambiente para aprender.



Multidimensional, typological model of giftedness (by Heller & Hany, 1986; Heller, 1991, 1992b; Perleth & Heller, 1994).

Se pueden resumir en tres modelos los diferentes programas, que se han venido aplicando en la educación de los superdotados: El agrupamiento (segregación), la aceleración y el enriquecimiento.

4.1. *Agrupamiento (segregación)*

El agrupamiento consiste en segregar a los niños superdotados de los niños de su edad para darles una enseñanza especializada. Se fundamenta en la formación de grupos homogéneos, teniendo en cuenta las capacidades, y no la edad.

Por lo general, este tipo de escuelas, especializadas en niños superdotados, no está bien visto, ya que se piensa que, no solo, se han de tener en cuenta las capacidades, sino, además, aspectos psicológicos y sociales. Boxtel (1992) dice al respecto que una investigación del Consejo de Europa recomendaba que «solamente son aceptables las escuelas y las clases especiales para superdotados, aislados de sus compañeros, para un conjunto muy limitado de talentos especiales, por ejemplo: la música y las artes interpretativas».

A pesar de todo, existen algunos autores, quienes en sus trabajos recomiendan este tipo de escuelas, aduciendo otras muchas razones. Kuo (1981) llegó a la conclusión de que las investigaciones llevadas a cabo para probar las consecuencias de poner a los superdotados en clases especiales no demostraron efecto negativo alguno, pues los alumnos no tenían mayores niveles de ansiedad, ni pérdida del autoconcepto. Y Chiba (1981) encontró una mejora en la inteligencia de niños superdotados de dos años, que habían sido agrupados en clases para seguir programas especiales. Rogers (1993), después de haber consultado diferentes investigaciones, afirma: «Mientras el agrupamiento por capacidades a tiempo completo (segregación), para la instrucción regular, no produce diferencias claras en el rendimiento académico de los estudiantes medianos y bajos (Slavin, 1987, 1990; Kulik & Kulik, 1982, 1984, 1990), produce sustanciales avances académicos en los estudiantes superdotados, matriculados a tiempo completo en programas especiales para superdotados y con talento» (Vaughn, Feldhusen, Asher, 1991). Los estudiantes de secundaria con altas capacidades que son «segregados» hacen más planes de ir a la Universidad (Gamoran & Berens, 1987). También, el agrupamiento (segregación), para los anteriores investigadores, supuso un considerable aumento en el rendimiento general, el espíritu crítico y la creatividad de los estudiantes superdotados y con talento.

Como solución intermedia, se ha propuesto *la escuela satélite* para la educación secundaria. Cada una de estas escuelas agrupa a niños, procedentes de otras escuelas, a las que asistirán uno o dos días a la semana; estas escuelas

están especializadas en un campo, con dos niveles por curso. Y la *escuela dentro de la escuela*, un aula dentro del mismo colegio para la atención de estos niños, proporcionándoseles un currículo especial.

4.2. *Aceleración*

Con dicho método se pretende colocar al niño superdotado en algún curso más avanzado, teniendo en cuenta su edad mental. El niño acelerado de curso o cursos ganará en el tiempo, y podrá terminar antes sus estudios.

Terman y Ogen (1947) señalaban que los alumnos superdotados que se habían beneficiado del método de aceleración, no solo asimilaban mejor que los compañeros de más edad, sino que no manifestaban perturbación alguna de adaptación social.

En los EE.UU. existen, al menos, seis estrategias de aceleración del currículo: *Clase unitaria*, que está referida a la práctica de transversalizar todo el currículo, permitiendo a los estudiantes el progreso, a su propio ritmo, en todas las asignaturas; *currículo compacto*, término acuñado por Renzulli, que permite saltar las materias que los estudiantes dominan; *escolaridad acortada* o permitir hacer tres cursos en dos o cuatro en tres; *aceleración temática* o aceleración en una o más áreas determinadas, por ejemplo: matemáticas, lengua, etc.; *admisión temprana en la universidad*, antes de haber terminado la educación secundaria. Con este sistema compartido entre la universidad y el centro de secundaria, los alumnos podrán obtener créditos en determinadas materias; *posición avanzada*, que se refiere a los programas acelerados para avanzar cursos, después de haber superado un riguroso examen.

En nuestro país, la ley permite la aceleración de los alumnos superdotados dos cursos en la enseñanza obligatoria; sin embargo, antes de que el alumno sea acelerado de curso, deberá tenerse en cuenta, no solo las capacidades cognitivas, sino, también, diferentes características psicológicas, así como el ambiente social en el que el alumno va a permanecer.

Kulik & Kulik (1990) advierten que el mayor beneficio de estas estrategias de agrupamiento para los estudiantes superdotados y con talento es la ejecución, mediante las formas de enriquecimiento y aceleración del currículo.

4.3. *Enriquecimiento*

El método consiste en proporcionar al alumno superdotado oportunidades de aprendizaje extraescolares. Dichas actividades pueden desarrollarse en perío-

do escolar; en horas no lectivas, dentro del colegio o fuera del mismo; en fines de semana; en vacaciones; etc. Con ello, se trata de ampliar el horizonte del niño en diversas materias. No se pretende, en modo alguno, sustituir los programas escolares. Por otra parte, se ha comprobado que relacionar a los niños superdotados entre ellos es un método muy eficaz para el equilibrio de su personalidad y para la motivación en el estudio. (No debemos olvidar que el superdotado tiene, asimismo, rasgos de personalidad significativamente diferentes a los demás niños: sensibilidad social, disincronía cognitivo-afectiva e interés en solucionar problemas con cierto grado de dificultad).

Éste es un método, generalmente, aceptado por la mayoría de las personas, que se dedican a la educación de los superdotados, e investigadores de la superdotación y el talento. En el curso 1994-95 se puso en marcha en Madrid un «Programa de Enriquecimiento para Superdotados», con resultados muy satisfactorios: Mejor integración, mejores rendimientos académicos y mejora en la motivación de los niños asistentes al programa. El programa cuenta con un equipo de profesionales, dirigido por mí, y en colaboración con la Asociación Española para Superdotados y con Talento. Tiene como objetivos fundamentales: la adaptación escolar y social de los superdotados, el desarrollo óptimo de sus capacidades y la orientación a las familias de estos niños. (En el apéndice se muestra una síntesis del programa.)

Rogers y Span (1993) proponen algunas directrices de cómo educar a los superdotados en la escuela:

- *Los estudiantes intelectualmente superdotados o con talento deben pasar la mayor parte del tiempo escolar con estudiantes de similares características e intereses.*
- *Las escuelas que no puedan tener un programa completo para superdotados, bastará con que formen grupos (superdotados o talentos) en una clase. El profesor de esta «clase agrupada», ha de estar suficientemente entrenado para educar a estos alumnos.*
- *Si no existen suficientes alumnos para un programa completo de superdotados, entonces se puede hacer un grupo especial de enseñanza en el que participen.*
- *Se debe ofrecer a los superdotados diferentes opciones para la aceleración del currículo.*
- *Asimismo, debe ofrecerse a los superdotados diferentes modos de enriquecimiento del currículo ordinario. Este enriquecimiento puede*

hacerse dentro del aula(para nosotros, mediante las convenientes adaptaciones curriculares individuales en las asignaturas), *o fuera del aula*.

En resumen, convendría tener en cuenta:

- 1.º El niño superdotado es un niño diferente en los potenciales cognitivos y en la personalidad.
- 2.º En el colegio, se han de atender sus necesidades, y dar respuesta a sus demandas, mediante adaptaciones curriculares o diferentes tipos de programas.
- 3.º Es muy importante que el niño superdotado haya sido identificado, y, consecuentemente, diagnosticado por profesionales, especialistas en superdotación y talento. Esto ayudará, de manera particular, a los superdotados, cuyo rendimiento académico es bajo, o a los que tienen dificultades de integración con sus compañeros.
- 4.º La formación del profesorado es un elemento fundamental para educar a estos niños.
- 5.º La investigación básica y de intervención en la superdotación y el talento nos permitirá seguir avanzando en la optimización de las capacidades e integración de los niños superdotados.

Referencias bibliográficas

- Boxtel, H.W. van (1992). Final report. En F. J. Mönks, M. W. Ratzko, & H. W. van Boxtel (eds.): *Education of the gifted in Europe: Theoretical and research issues*. Amsterdam/Lisse: Swets & Zeitlinger.
- Chiba, A. (1981). Japan's programmes for gifted and talented children. En A. Kramer (eds.): *Gifted children: challenging their potential*. Nueva York: Trillium Press.
- Daniels, P R. (1983). *Teaching the gifted/learning disabled child*. Rockville, MD: Aspen.
- Gamorán, A., & Berends, M. (1987). The effects stratification in secondary schools: Synthesis of survey and ethnographic research. *Review of Educational Research*, 57, págs. 415-435.

- Gowan, J. C (1978). Creativity and the gifted child movement. *J. of Creative Behavior*, 12; 1, pág. 9.
- Heller, K. A. (1997). *Gifted (children) in the European Community: Future's perspectives*. Conferencia del I Congreso Internacional sobre el Niño Superdotado y el Talento. Madrid.
- Kulik, J. A. (1990). Ability grouping and gifted students. En: N. Colangelo & G. A. Davis (eds.): *Handbook of gifted education*. Boston: Allin & Bacon.
- Kulik, J. A., & Kulik, C. L. C. (1982). Effects of ability grouping on secondary school students: A meta-analysis of evaluation findings. *American Educational Research Journal*, 19, págs. 415-428.
- Kulik, J. A., & Kulik, C. L. C. (1984). Effects of accelerated instruction on students. *Review of Educational Research*, 54, págs. 409-428.
- Kuo, W. (1981). *Special classes for the gifted and talented: A review of research in the Republic China*. EDRS, EC, 141-536.
- Marland, S. P. (1971). *Education of the gifted and talented*. Vol.1. Us. Government Printing Office. 7. Wasington.
- Rogers, K. B., & Span, P. (1993). Ability grouping with gifted talented students: Research and guidelines. En: K. A. Heller, F. J. Möns & A. H. Passow (eds.): *Research and development of giftedness and talent*. Oxford: Pergamon.
- Slaving, R.E. (1987). Ability grouping: A best-evidence syntesis. *Review of Educational Research*, 57, págs. 293-336.
- Slaving, R. E. (1990). Achievement effects of ability grouping in secondary schools: A best-evidence syntesis. *Review of Educational Research*, 60, págs. 471-499.
- Terman, L. M. (1921). *Genetic studies of genius*. Stanford: University Press.
- Terman, L. M., & Ogen, M. H. (1947). *Genetic studies of genius*. Vol. 4. Stanford University Press. Stanford.
- Waughn, V. L.; Feldhusen, J., & Asher, V. (1991). Meta-analises and review of research on pull-out programs in gifted education. *Gifted Chil Quarterly*, 35, págs. 92-98.
- Weinert, F. E. (1992). Wird man zum Hochbegabten geboren, entwickelt man sich dahin oder wird man dazu gemacht? En: E. A. Hany & H. Nickel (eds.): *Begabung und Hochbegabung*. Bern: Huber.
- Witmore, J. (1988). En Freeman: *Los niños superdotados. Aspectos psicológicos y peduógicos*. Madrid: Santillana.

APÉNDICE

«Programa de Enrichimiento para Niños Superdotados» (Extracto)

Director: Dr. Sánchez Manzano

Objetivos

- Ayudar a desarrollar las capacidades creativas.
- Incrementar la relación entre estos niños para una mejor adaptación social.
- Orientar para la mejora en el rendimiento escolar y equilibrio de la personalidad.
- Atender las dificultades escolares.

A) Programa general

Con el programa general se pretende desarrollar, de manera especial, la creatividad lingüística y la creatividad lógico-matemática.

Módulo I: Enrichimiento en creatividad lógico-matemática

El programa tiene, entre otros, los objetivos siguientes:

- Potenciar la creatividad matemática, utilizando estrategias diferentes a las de la escuela.
- Mejorar el rendimiento escolar.

Módulo II: Enrichimiento en creatividad lingüística y comunicativa

En este módulo se pretende que los niños adquieran mejor expresión y comunicación, y manifiesten la capacidad creativa ante diferentes temas y situaciones.

B) Programa complementario

Dicho programa tiene dos finalidades:

- Ampliar la oferta del programa general, mejorando el potencial intelectual y creativo.
- Atender las necesidades especiales de estos niños, fuera del ámbito escolar.

Módulo I: Programa cultural y formativo

La finalidad del programa consiste en ampliar la oferta educativa con visitas a diferentes centros científicos, artísticos y culturales.

Módulo II: Programa de informática

Uso y aplicación de la informática en diferentes niveles.

Módulo III: Programa de pintura y arte

Cuyo objetivo fundamental es expresar la imaginación creativa, mediante la pintura y técnicas artísticas varias.

Programa de apoyo escolar y atención individualizada

Algunos de estos niños necesitan atención individual, por lo que dicho programa tiene como finalidad dar la ayuda psicopedagógica necesaria a los niños de bajo rendimiento académico y la orientación oportuna a sus familiares.